

Nathalia Muñoz Arias

Estudiante de Lic. en Literatura

Con machetes en las manos los cimarrones hacían su camino en medio del monte para huir de las cadenas de la esclavitud. Hace tres siglos, en una de estas alzadas, Benkos Biojó, un esclavo traído de las Islas Bijagós, en el occidente de África, hizo de San Basilio de Palenque el primer pueblo libre de la esclavitud en América Latina. Los mismos machetes servían para construir las empalizadas en donde se refugiaban del látigo español y en donde poco a poco fueron quedándose las tradiciones africanas que se mezclaron con la cultura traída por los españoles al Caribe colombiano. Graciela Maglia e Yves Moñino han recopilado en su libro *La literatura de la oralidad Palenquera*, muestra de una historia que es, al mismo tiempo aunque en diferentes grados, africana, europea y caribeña, y que cuenta sus propios mundos desde la diglosia.

Kondalo pa bibí mejó (*Contarlo para vivir mejor*), *Oratoria y Oralitura* de San Basilio de Palenque fue publicado hace dos años, en el marco del Decenio Internacional para los afrodescendientes 2015-2024. Este plan de acción fue convocado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para promover, a partir de la cooperación nacional e internacional, la protección, el respeto y la igualdad de los derechos económicos, sociales, culturales y políticos de las comunidades con ascendencia africana que hoy hacen parte de América.

San Basilio de Palenque está ubicado en el departamento de Bolívar, a 60 km de Cartagena de Indias y posee hoy la única lengua afrocriolla de base española en América. Y ¿qué es una lengua criolla? Las lenguas criollas son el producto de las interacciones lingüísti-

Dos lenguas para contar la historia y para soñar el mundo

San Basilio de Palenque: Entre la voz y el texto

cas de diversas procedencias idiomáticas ocurridas entre individuos que han estado sometidos a condiciones sociales e históricas específicas. Así, por ejemplo, *La Lengua*, denominación que ha recibido el idioma palenquero por sus mismos locutores, es el resultado de las necesidades comu-

hicieron que el uso amplio y cotidiano de la *Lengua* disminuyera progresivamente. En el 2005 la UNESCO proclamó al Palenque como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad, de manera que el interés poblacional por volver a su idioma y a sus prácticas culturales ancestrales se for-

ganizaron una recolección de ADN en cinco comunidades de la República del Congo y un año más tarde, en el mes de febrero, en Palenque. Los resultados en los que se encontraron rastros genéticos de los Yombe, un pueblo congolés, en el ADN palenquero confirmaron la hipótesis proporcionada

documentos antiguos que respaldan el origen de la lengua palenquera, para dar soporte a una investigación que desafía las percepciones canónicas de las nociones de autor, género y literatura.

El libro da cuenta de una compilación de textos, traídos de la oralidad palenquera, agrupados en once géneros literarios que van desde los cuentos hasta los cantos fúnebres del Lumbalú y que pasan por las adivinanzas, los refranes, las conversaciones, las anécdotas, los relatos autobiográficos, entre otros. Se propone la noción de un autor colectivo y anónimo que desde la subjetividad del hablante transmite la visión de mundo de una comunidad que está atravesada por África, España y Colombia.

La *Oralitura* pone en discusión a la “alta cultura” y a la “cultura popular” porque cuestiona la materialidad del texto que siempre hemos leído y que parece ser exclusivo de la relación entre el pensamiento y el papel relleno de signos que pronto serán parte de una clasificación genérica casi invariable. Sin embargo la idea de considerar al hablante desde su propio performance, susceptible de ser leído como un texto cultural, aporta una visión inclusiva respecto a las nuevas formas de expresión y de arte en el mundo.

Ante el declive del uso del idioma palenquero frente al idioma español y la adopción de rasgos culturales premodernos y posmodernos, la investigación no sólo resulta desafiante y propositiva sino también valiosa en el sentido de que hace memoria del sentir, la cosmogonía, el amor, la magia y todas las visiones de mundo de una comunidad cuya historia la ha hecho única, a través de una oralidad que guarda voces ancestrales y que se expresa en dos idiomas.



● Graciela Maglia e Yves Moñino - Fotos: Cortesía Escuela de Estudios Literarios Univalle y ntc- documentos.blogspot.com.co

nicativas de los esclavos que tuvieron que crear una lengua para comprenderse entre sí, en medio del idioma común que era el español.

La Lengua y el *Kateyano* (castellano) fueron hasta mediados del siglo XX los idiomas hablados por el Palenque de San Basilio pero el éxodo rural ocasionado por el conflicto armado y la búsqueda de oportunidades económicas por fuera del lugar, así como la discriminación idiomática,

tales; sin embargo, y a pesar de los diferentes esfuerzos etnoeducativos, las nuevas generaciones empiezan a hacer del castellano su idioma de dominio. *La Lengua* es, por lo tanto, un idioma que tiende a desaparecer.

En octubre de 2006 el director del *Centre for Genetic Anthropology* (TCGA University College of London), Niel Bradman, e Yves Moñino, miembro del Laboratorio de lenguas y culturas de África Negra, or-

por los estudios de la lengua que vinculan el origen del Palenque en África.

Los autores, con una trayectoria extensa en los estudios de la lengua criolla en San Basilio de Palenque y las lenguas africanas, y la semiótica y la socio-crítica literaria en el discurso caribeño, recopilaron la expresión oral palenquera para su codificación, en formato escrito, y su posterior análisis crítico-científico. Las pruebas de ADN sirvieron, a falta de